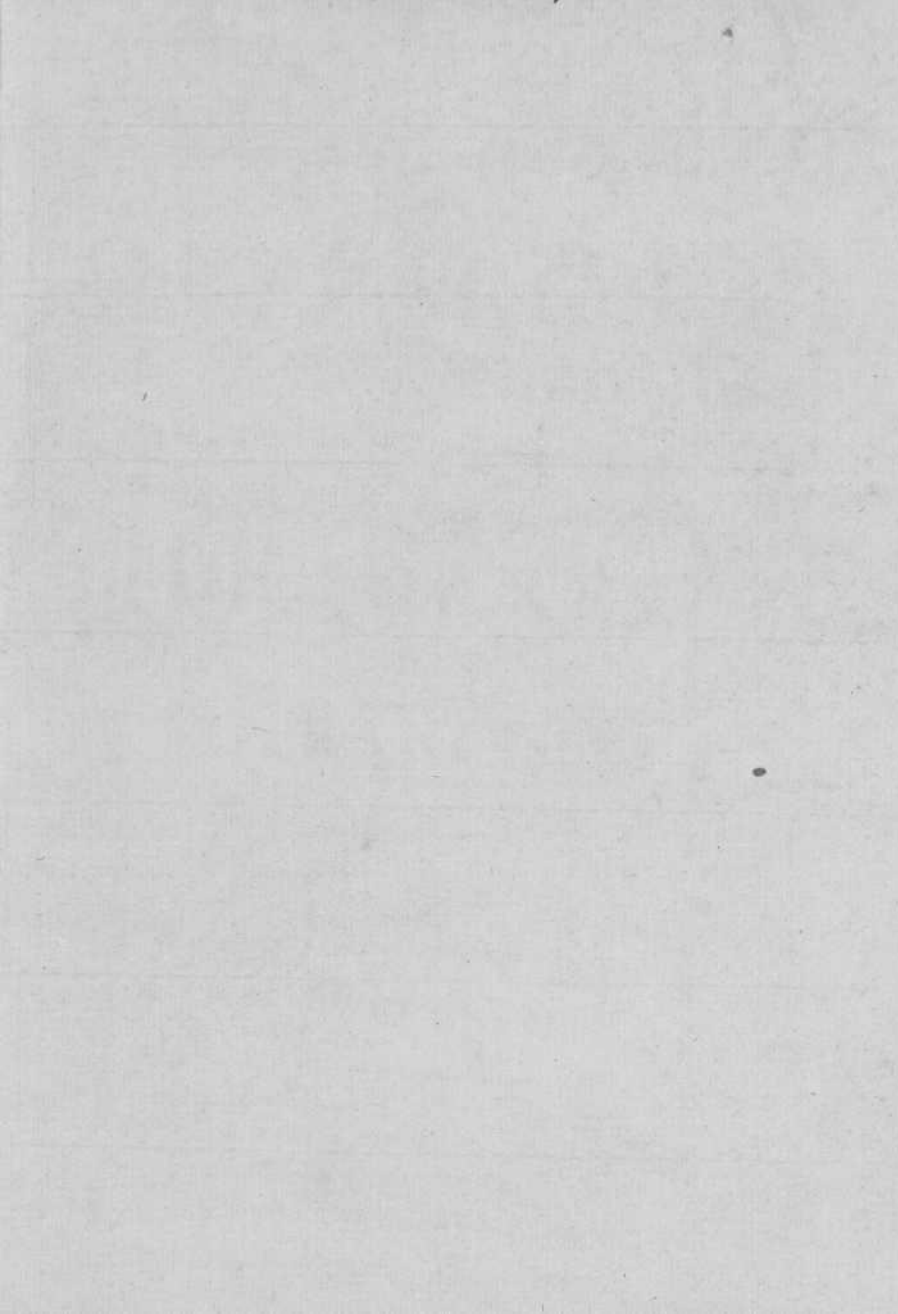


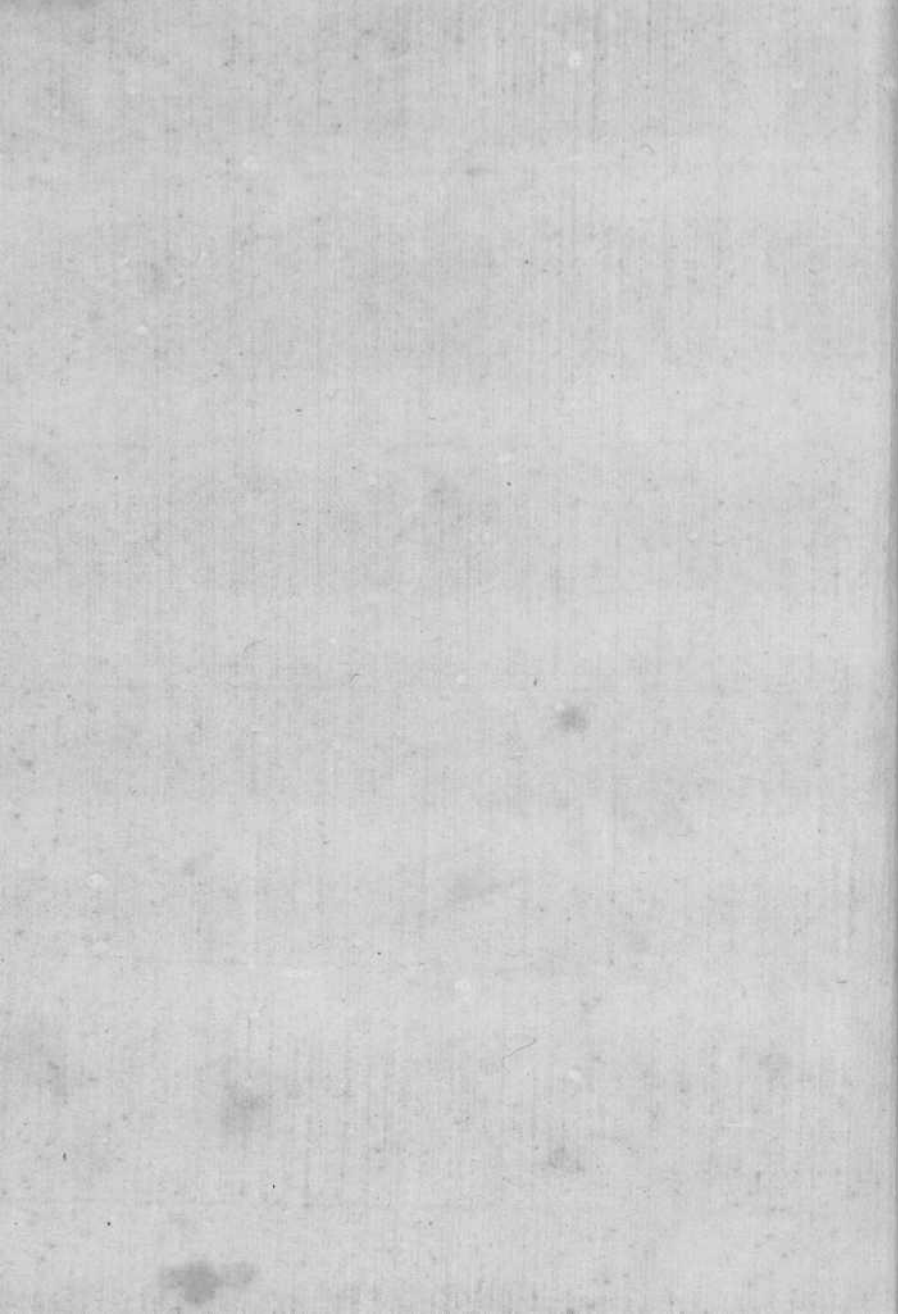
(R) DG
COTR

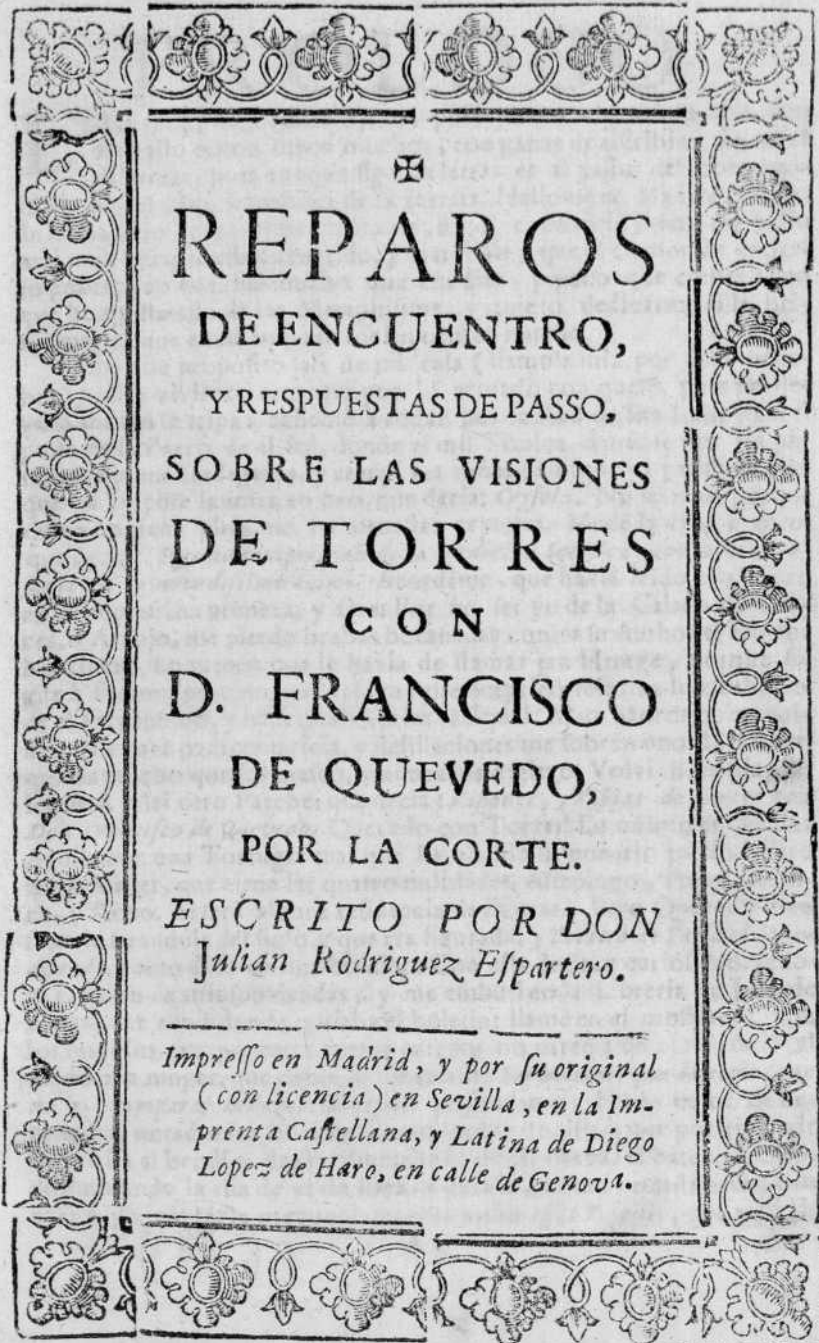
Rodriguez Espartaco
Reparos de encuentros
y respuestas de paso—





DEPARTOS
DE ENCUENTRO,
DE TORRES
CON
D. FRANCISCO
DE QUEVEDO
POR LA CORTA
ESCRITO POR DON
Antonio Rodriguez Esparteaco





⚔

REPAROS
DE ENCUENTRO,
Y RESPUESTAS DE PASSO,
SOBRE LAS VISIONES
DE TORRES
CON
D. FRANCISCO
DE QUEVEDO,
POR LA CORTE.

ESCRITO POR DON
Julian Rodriguez Espartero.

*Impresso en Madrid, y por su original
(con licencia) en Sevilla, en la Im-
prenta Castellana, y Latina de Diego
Lopez de Haro, en calle de Genova.*

137150

REPÁROS

DE ENCUENTRO,

Y RESPECTAS DE PASO,

SOBRE LAS VISIONES

DE TORRES

CON

D. FRANCISCO

DE QUEVEDO,

POR LA CORTE.

ESCRITO POR DON

Jaime Rodríguez Espinosa.

Impreso en Madrid, y por la original
(con licencia) en Sevilla, en la impre-
nta de D. Juan de Dios, en la calle de
San Juan, en el año de 1803.



R. 143031

PROLOGO.

Lector mio (mejor dirè ajeno, pues yo no tengo nada mio) yo me hallo como otros muchos, con ganas de escribir, sin saber deletrear, pues aunque sigo las letras, es al passo del buzy agobiado con el peto, y rechino de la carreta. Hallome en Madrid (si puede ser hallado un perdido) hallome, digo, en Madrid; pero me hallo muy mal, porque estoi aburrido, y mas triste, que el clamor de entierro pobre. veo que hai mucho que estudiar, y poco que comer: con que he apostarado de las Metaphisicas, y quiero dedicarme à la briba, que los que estudian poco suelen comer mucho.

Con este proposito sali de mi casa (llamola mia por mal nombre) hecho viviente ratonera por lo armado con queto, pues no llevaba mas en la tripa: echème à rodar por la Red de San Luis, y oli el poste de la Puerta de el Sol, donde vi mil Titulos, dandose por las paredes: espumè las legañas, y recogí las niñas (aunque ya pasan de cinquenta) y puse la mira en uno, que decia: *Crysol...* No lei mas, porque quien no tiene plata, no ha menester crytoles. Mudè la vista à otro, que decia: *Segunda impresion de la Medicina Sceptica, con una Apologia del Reverendissimo Feijò.* Acordème, que havia leído este Libro en su impresion primera, y dixè: Por no ser yo de la Calaña de Torres, ò Araujo, me pierdo brabas bocanadas contra su Author el Doctor Martinez: Lo menos que le havia de llamar era H:rege, porque sigue à Pirron; pero no harè tal, que este Sceptico reforma lo escabroso de el Pirronismo, y hace una Sceptica racional: Mate Moros quien quiere, que para padecer tericia, y destilaciones me sobran unos Librillos, que ha mucho que los masco, y nunca los digiero. Volví à limpiar las legañas, y lei otro Parche: que decia: *Visiones, y Visitas de Torres con Don Francisco de Quevedo.* Quevedo con Torres! Lo mismo es que una Aguila con una Tortuga: mas que ha venido à ponerle juicio? Pero no puede ser, que tiene las quatro nulidades, Astrologo, Poeta, Musico, y Roxo. Si serà alguna residencia de figuras? Pero Quevedo bien supo la farandula del siglo, y que era figurada, y *Theatro de Farsa el Mundo todo*, como dixo en una cancion. Con esta duda, y curiosidad, recogí el galon de mis fopalandas, y me embuti en la Libreria de Juan de Moya, que era à donde guiaba el boletin: llamè en el mostrador con los nudillos, porque entre tantos cuerpos no parecia un alma; salió al ruido una muger, que debía de ser criada: *Permitidme que la copie, que no es comparar bellezas el referir perfecciones*: Era su color de berengena, untados los hocicos, como pobre topista, que por embutir de priessa el brodio, dexa columpiando de las barbas el baturrillo: Yo, dissimulando la rita de verla flaca, y untada, como pescada teca, con azcote, y vinagre, la preguntè: *Quanto valen essas Visiones, que aqui las*

dàn por el dinero, y el original las enseña de valde? Ella respondió: (limpiandose à manotadas de medio rajo las vigoteras, con ademàn de gata, que se mira) *Lo que valen no sè; lo que cuestan es real y medio de plata.* Nada menos? dixe. *Nada menos,* rebuznò uno, desde la Traffienda, con una voz mascada à dos carrillos, que así parece que comia, *que este precio es orden de el Author;* pues si es orden de el Author, respondi, será O. den Sacro, porque en èl no hai mas Orden; y así, no puedo resistirme: à estan ellos veinte y quatro quatzos (es verdad, que eran de un amigo, que lo sintió despues, como si le huvieran delquartzado) vengan las Visiones, dixe, verèmos lo que dice esse Phantasma. Diòme las aquella buena muger, y contò su dinero mui bien (que allí se cuenta por la Arithmetica de Moya) tal de la Tienda, y foi tan dedicado à andar leyendo, que leia andando.

Lei el Titolo, Dedicatoria, è Introduccion, donde soñando finge Torres, que se sentò Quevedo à los pies de su cama (como si siendo fuya pudiera tener pies, ni cabeza) finge, que acometiò à los castos vigores de aquel Sabio Golilla con un par de besos; atrevimiento tan obiceño, que no pararia Quevedo hasta el otro mundo, si viera abanzar sus virginales mostachos con la susodicha salutacion Francesa. En fin, por aborrrar de historias, sin que hiciesse Quevedo el menor reconcomio, se pegò mi buen Licenciado, en ademàn de tentacion nefanda, el par de besos, que para tan puros carrillos serian otras tantas ventosas.

Pero es de notar, que el primer abuso de este Siglo, ò primera especie de figura, que sin duda le enseñaria, seria la fuya, quando te viltiò; porque Quevedo en su tiempo no pudo ver Abates, trage hermafrodita entre Ecclesiastico, y Secular: buen modo de moralizar, enseñar abusos ajenos, y olvidarse de el proprio! Mostrariale, en fin, un Abate con su cara Abahada, su casaca Abatada, y su melera Abatanada; tan parlero, que solo en el sombrero tenia tres picos (como Quevedo viò sombrero de tres altos) dos hevillas en la nuca de las piernas; su pechera abierta, como brecha ganada; y su capa como manga perdida.

De ver solo este Guion de Figuronos, y verle puesto en zancos, reiria Quevedo en los Kyries, aun quando se estuviera quemando: Acabar de leer esta Introduccion, dar una carcajada, y un encontron à un Caballero, todo fue uno: En què và embebecido? me dixo con una cara de estar vinagre; son estas las Visiones de Torres? ò es V uestra merced de los que èl llama *tontos majaderos de su alma?* Si señor, repliquè. Pues le aseguro, dixo, que tenia gana de ponerlas quatro Reparos (porque se estan cayendo de flaqueza) y porque lo veo, parele un poco, tome un polvo, y no lea à destajo, sino por jornadas. Parème, y empezamos, yo à leer, y dar satisfacciones de passo; y èl à poner Reparos, que por ser al parar, los llamo de Encuentro.



REPARO

A LA INTRODVCCION.



ESSE QUE V. MERCED HA LEIDO, DIXO el Caballero, acredita al Impresor de tonto, y a Torres de tonto, y presumido. *Visiones de Torres con Quevedo!* Quevedo con un Astrologo, gente que tanto abominò! Pues no saben, que

supo la coplilla:

Stalitiâ vulgi, cum credulitate sequaci

Vticitur Astrologus: magna, atque horrenda minatur,

Infanamque tamen, Populanteque omnia pestem;

Sed peior nulla Astrologis hoc tempore pestis.

La mas intolerable desvergüenza es, que Antonio Marin en la Dedicatoria diga: *Que habiendo reconocido (las Visiones) los mas graves sujetos de la Corte (querrá decir los mas pesados) todos a una voz dicen, que excede en cultura, moralidad, y gracia al inimitable Don Francisco de Quevedo. Torres mas vivo que Quevedo!* será porque el otro está muerto. Torres mas culto! será de Peluquin. Torres mas moralidad, no conociendo mas moral, que el arbol de este nombre! Torres mas gracia, hallardole nosotros tanta culpa! Si esto oyera Quevedo, Marin con Torres, con sus Visiones, Kalendarios, sus Sueños, su Candil, y à un la mano con que tirò el Calcerazo, havian ce ir à las zahurdas. Aunque Torres dexé las bufonadas, estudie, y haga penitencia hasta quatrocientos años despues del Ante Christo: no ha de llegar al zan-

2
cajo de Quevedo , con ser Astrologo de dos varas , y quarta ; con
que es botargada la que quiere encajarnos Antonio Marin , y me
rece que se le trobe la coplilla :

Marin de mi corazon,
El sueño cogiòte:
Matarte , no temató,
Pero disparatòte.

RESPUESTA PRIMERA , Y MODE-
racion del reparo.

A V. md. le parece que con essa colera ha de remediar las ne-
cedades que se imprimen ; pues se engaña , porque es ef-
timulo de aumentarlas el reprehenderlas : como quiere V. md.
que no hombrée Torres con Quevedo , aunque le digan à este ad-
mirable Ingenio , *dime con quien andas , &c.* si hai Apostatis de la ra-
zon , que aplauden sus libertades ? Descredito es de los Varones im-
mortales qualquiera comparacion , porque siempre es odiosa ; pero
con comparaciones tan estolidas , como la de Antonio Marin , na-
da pierde el Varon consummado ; porque los doctos lo tendrán à
chanza ; los Eruditos à rifa ; y los Politicos à patochada. Alabase
Torres de que es Cathedratico ; de que acierta , que tal dia ha de
caer granizo en Madrid ; que alcanzò la quema de la casa de
Monteleon. Vendense sus Papeles con mas priessa , que tienen los
Ciegos los Martes por la mañana à la puerta de Juan de Ariztia ,
para pillar las Gacetas. Ven que es Mozo que dice de repente una
farta de coplas , que en instrumentos , y danzas es Parichinela ;
que dice cosas que huelen à todas Facultades ; que es *Ardelion* ,
Petrus in cunctis ; que se alaba que todo lo sabe , y bien ; que le vie-
ne de molde la conclusion del segundo Epigramma de Marcial :

Nihil bene cum facias , facis attamen omnia bellè.

Vis dicam quid sis ? Magnus es Ardelio.

Que se anda de doctrinas en doctrinas salpicando , sin tener prin-
cipios mas que los de su fantasia , ensuciandolos todos , y enten-
diendo ningunos , aunque diga Euphormion Satyrico , pag. 4. *Sa-
ius igitur foret istius unam professionis viam iniri , & in ea regnare , quam*

in multis hospitem, & vernam adire. Vè, que aunque saben muchos que entiende de muchas cosas, pero de todas mal, como dixo Homero de Margite, segun Platon *in voto.*

Multa quidem noverat; sed malè nox erat omnia.

Es su pluma lima que muerde con aspereza, y liviandad al mas entendido, y se gloria, como quien dice :

*Scilicèt incipiam limâ mordatiùs uti,
Et sub iudicium singula verbarocem.*

Què mucho , pues, que con esta Aura publicuen sus excessos los sujetos graves como Antonio Marin? En esta edad, señor mio, mas credito tiene un tonto , que es aplaudido de tres , ò quatro de su Calaña , que cien Santos Thomases, Papinianos, Avicenas, Aristoteles, ni Plutarcos. Ayer oi, que à un hombre grave, no como los que refiere la Dedicatoria, vnestatico de rostro, buido de entendiminto, aprendiz de Philosopho, y à obscuras de juicio, oyò decir, que un Compañero suyo havia subido como espuma ; puso espuelas à la envidia , trabajò su fantasia , y diò (como otros en comer tierra) en que havia de subir del mismo modo ; los medios eran arbitrios , y trazas , porque no tenia como el otro medios ; estafò medio mundo ; publicò en Plazas , en rincones , y en cierta Imprenta sus delirios ; ya que no corrigiò el fin que deseaba , muchos le tienen por hombre grande , siendo un grandissimo loco : pero para què molesto con la pesadez de exemplares ? Vno conozco yo con una nariz giralda , y rostro muy parecido al espiritu de la fornicacion , que no saben la Destrina Christiana , y echò peticion en el Concejo de su Pueblo , porque le diessen un testimonio de Sabio , porque queria ver si le hacian Maestro de Fantasia en Bolonia : si esto es cierto , de què se enfada , de què se amohina V. merced , que Torres se paffee en Madrid con su Quevedo Soñado ; y el que pone capirotes à letras , diga , que le excede en cultura , moralidad , y gracia ? En Torres ya hai algun fundamento , que borda un Almanaque , representa una leccion de figura , que aturde à Salamanca , y quando ha menester dineros , tiene el sueldo seguro en los bibos , que andan à priessa como yo , por comprar sus Papeles ; pero en cto

4
no hai mas fundamento, que su soberbia. Mire V. merced la gracia con que se introduce Torres en la eística llama de su mocofo Candil; si como le llamó viudo, y le tira la calcera para dormirse, se huviera levantado con una Alcuza para atizarle, no fuera ello por ello el passo del Beneficiado de Paeta Don Claudio (à cuyo Beneficio estoi opuesto) con la coplilla de Zamora, que decia:

Lampara descomunal,
Cuyo reflexo civil
Me và à moco de Candil
Chupando el oleo vital?

Asi parece; pero para su Sueño, y para *olcum*, & *operam perdere*, no està donolo Galgo enroscado en su catre, sacando la salvacion de Quevedo por consequencia de su ingenio illustre? Aquellos ronquidos de sus bocas no son para el modestos, como acostumbra? Ea, que no es tan ignorante como le hacen, que sabe decir, que no hai doncellas, agraviando à todos estados de mugeres: sin duda aprehendiò esta agudeza de un pobre del Hospicio, que està à la puerta de cierta Iglesia, que preguntandole una señora, si sabia de una doncella para su casa? Respondiò, no señora, porque en Madrid no hai alguna. Ya quisiera oit los Repatos de V. merced, à la Obra; pero no me dexa un escrúpulo, que me hace cosquillas. V. merced dice, que ha visto las conversaciones de la *Pepitota Crítica*; pues yo tambien, que están impressas ya, y antes de pener los Carteles, diò mela un Colegial, que le havia costado un real de plata, por mas señas: à se que no es rana el que tal ha escrito; ello bien puede tener Torres que decir, pero nunca le sabrà responder. Dos conversaciones gasta con los Papeles de Torres, repurgando sus humores contagiosos, llamolos contagiosos, porque ha pegado sus desvergüenzas à Herreros en su Carta Consolatoria, y à Araujo, que sabe sacar consequencias, como heregias. La tercera conversacion es el Purgatorio de otros muchos Papeles, es igualmente docta, y erudita como las dos primeras; solo he sentido una cosa, que en el fol. 30. increpa al Re-

ve-

verendísimo Padre Feijó, porque dice en el fol. 207. de su Libro, que el *Phenix* nunca le hubo; y siendo amigo de razones, no dá mas razon que la respuesta al texto de Job: digo que lo he sentido, porque tengo por docto al Author de este Papel, y no ignorará, que aunque otros muchos Autores con Valdecebros se pongan à tratar del *Phenix*; y el Ilustrísimo Rocaberti, lib. 2. de Roman. Pontif. in Fide, & Constantia, cap. 4. ilustra la opinion de que hubo *Phenix*: no por esso fue pecado del Reverendísimo Feijó decir, que nunca hubo *Phenix*; y menos en no señalar razones, porque supondria, que en materias probables, ò en la Historia, ò en la Escritura; y en otras Facultades, quando se infinúa la sentencia que les parece mas cierta, no està siempre obligado à extender los fundamentos. El Theologo Thomista, que escribe materias Escolasticas, tratando de otra cosa, toca casualmente la gracia ab intrinseco eficaz: si dice, que no es posible ciencia media, porque de estos principios se sigue la criatura rebelde, y es absurdo; solo se puede decir, que es Thomista apasionado, y que podia evitar esta relacion, pero no precisarle à que ya rudee las doctrinas de auxilios, ni trahiga por argumentos las razones que tiene la sapientísima doctrina Jesuita, ò para negar la sequela, ò el absurdo. El que hablando de los Cielos, dice que hai agua sobre ellos: no està obligado, si no trata ex professo el punto, a defender la opinion. El que dice, en tiempo del Rey Don Sancho, hijo de Don Fernando el Grande, *no hubo Cid*, si no escribe la Historia, solo indica que es de esta sentencia; pues del mismo modo el que dice, *no hubo Phenix*, es de la opinion que le niega, y no de los que la afirman: està es la excusa que puede haver para no dar razon de todo lo que incidentalmente ocurre, porque de otra suerte los Libros furan infinitos. Mas tambien hai razon para que no dieffe el Padre Feijó razon à su *Phenix* negado: conoia el Reverendísimo, que su Libro, ò le havian de leer Rusticos, Cortesanos, Criticos, ò Theologos; para los Rusticos, no era necessaria la razon, porque no se detendrian en averiguar la existencia del *Phenix*; para los Cortesanos, y Criticos, supondria que havrian leído, ò oido la Comedia de Candamo, que se intitula: *Qual es afecto mayor*; donde dice este admirable Ingenio al principio de su Comedia à *Tomiris*, que viva mas años que el *Phenix*, que sobre el alma de Plinio ha mil siglos que se miente; y à Quevedo, que en *Thalia*, Romance 21. hablando de el

6
Phenix , no como Poeta , sino como Sabio , y Cuerdo , dice:

Tu, à quien ha dado la Aurora
Vna Celda, y una Hermita,
Y solo saben tu nido
Las coplas, y las mentiras.

Para el Theologo conoceria este erudito Monge de San Benito, que como Cornelio Alapide, ad cap. 7. Gen. v. 2. segun el mismo se cita en el Pentateucho, pag. 113. Numer. 350. dice la misma proposicion, que refiere en su Theatro Critico, por estas palabras: *Nisi ergo questio sit de nomine; dicendum est Phenicem, nec esse, nec fuisse in mundo*, y cita à Pererio, y Aldrobando: conoceria, pues, que el Theologo Escriturario lo havria visto, y no tenia necesidad de alhagar con citas sus narraciones, fuera de que era preciso, que haciendo dictamen de que no hubo Phenix, estuviese hecho cargo, que Aristoteles no se acuerda de tal Phenix; que Plinio en mas de dos lugares lo refiere con timidez: que Cornelio Tacito, que abiertamente refiere otros monstruos chimericos, llegando al Phenix, lo tiene por cosa ambigua: que los Santos Padres, y Doctores Catholicos, que hacen memoria del Phenix, es para Symbolos, y Parabelas, con que explican, y exponen lo verdadero con exemplos verisimiles; pero nunca afirmando su existencia real, dando fe à los Poetas. Tocan los Padres, y Doctores el Phenix, como en la Escritura se leen Fabulas Poeticas, que fingió la fabiduria de los Gentiles. En Judith, hallamos à Titan, ò los Titanes. En Isaias, los Satyros, y Faunos en los Saltadores Pilosos: hallanse tambien Onocentauros; y en los Threnos de Jeremias, Lamias, pero todo esto, dice Pascasio Rasverto, pertenece à las Fabulas. Serà preciso, porque se mencionan en el Sagrado Texto Titanes, Onocentauros, Syrenas, Cocyto, y otras chimeras, defender que existen *in rebus*, ò dar razon, por que no existen? No sè si la darà el Theologo de la Pepitoria: yo bien sè que à mi me parece que no; con que no es mucho que el Reverendissimo Feijoò no diese la razon de afirmar, *que el Phenix nunca le hubo*; con que no será antojo del Padre, y puede passar que no le hai: empeñese, ò no se empeñe en que le haya, que el Padre que le niega, si lo disputara, lo defenderia; y fuera de disputa, si no puede

diere perdices, y pollas, comerà con buena, ò mala gana la pì-
taza, que le da su Orden, y se reirà de los que afirman, que le
huvo: como San Maximo se reia de los que erroneamente cono-
cian una Natutaleza sola en Christo, guiados del argumento del
Phenix, como lo refiere el Santo Abad Euthimio en su Panoplia de
la fè orthodoxa, pagin. 2. titul. 25. y siente, que no huvo Phenix:
Quamvis in Fabulis decantatam.

Acerca de los Gigantes trahe semejante proluccion contra
el Padre Feijò. Este punto es bien critico, y dificultoso, necesi-
ta su grano de anis la Pepitoria: di'curro, que el Padre Feijò to-
marà la pluma, que ahora estoi de prisa para escribir Apologias;
y mas quando salgo fuera del assunto, que es moderar sus Re-
paros de V. md. a las Visiones de Torres; assi es verdad, que V.
md. me tiene molido con essa garatufa del Phenix, me dixo, nunca
yo me huviere acordado de tal Papel, que ya huviere dicho
quatro cosas à las Visitas: vaya V. md. leyendo, que ya estoi ra-
biando porque empecemos.

ALA VISION, Y VISITA PRIMERA.

Reparo segundo.

L Ei la Vision de los Barberos, y dixo el Reparador: Hai necè-
dad semejante, que ponga *in capite libri* una ligereza, y pue-
rilidad indigna de un muchacho de la escuela! En substancia, hai
mas que un Barberillo tocando un Rabel, y tocandole mal? por
quanto el Astrologo dazante no miràra con atencion sonsonetes,
que le tienen àgujereados los cascos? Es novedad digna de enterar
à Quevedo como desorden del mundo, que un Barbero toque, ò
sierre un Rabel, como antes las Folias en la Vihuela? Extincion de
tiempos tan grande en esta materia, que se puede responder: *Tem-
pora mutantur, & nos mutamur in illis.* Es cosa que no la viò Que-
vedo en su tiempo, que los trastos de un Barbero sean malos? No,
porque es tan viejo como los trastos. Si excede en cultura, m ora-
lidad, y gracia Torres à Quevedo, què cultura, què gracia, què
moralidad hai en apodos à cargas, y en el rechino de un mal to-
cado Rabel? Trahe algo de gracia en q los Barberos jueguen? Dice
con cultura, que los barbados los pagamos, porque nos desuellan?

Que si nos descuidamos, los Oficialillos al bañarnos, nos hacen tragar bombas de espuma, y tabaco? Reprchen de con moral doctrina el *taja corta*, como Quevedo, de los que son Curanderos ad libitum; y que sobrefanan, ò sobrecuran, que es lo mismo que no sanar, y curar en falso las heridas? O Rabèl, que no le viò Quevedo! En plata, señor mio, responda V. merced, que aquí no hai Phenicer.

RESPUESTA.

YO le confieso à V. md. que esta Vision es de poca substancia, y el mismo Torres dice, que no es digna de consideracion: pudo excusarla; porque si no es digna de consideracion, para qué gasta una plana? èl dirà, que para llenar el papel; otros, que por remendar la boberia de apodos. Puerilidad es hacer a sumpto con un Don Francisco de Quevedo, de un Violin mal tocado; pero son cosas de Torres, y no le pareceria bien que tocasse en baxo el Barbero, lo que Torres sabe tocar, y danzar en alto; y si digo lo que siento, passemos adelante, que por esta Viñta, con el retumbante Titulo del papel, puedo decir: *Parturiant montes, nascetur ridiculus mus.*

A LA SEGUNDA VISION.

Reparo tercero.

EN esta segunda Visita le parecerà à V. md. que ha leído cosa notable? pues todo es paja: que dè por claro supuesto, que hai muchos Pelafustanes con casacas, que se ignora el origen de la primer tela, como los conceptos de las Soledades de Gongoras; que se les descubran las carnes por las roturas de la que havia de ser camisa hecha girones, como rudillas de casa pobre, fòdos de hollin, y fluacos de mugre: que las medias sean algodones de la tinta con que aforran las piernas: que el sombrero haya jugado à las cabezas, por haver estado en muchas, y llegasse à su poder sabiendo el Credo: y que los zapatos sean de los Zegries, todo pan de cabezuela para hoi, y hambre para mañana: que estos sean algunos casquilucios con su punta de presumpcion, y su essencia de vanidad,

dad, es nuevo en el Mundo; que todo sea vanidad de vanidades? No, que ha mucho tiempo que lo dixo Dios por el Eclesiastico. Bueno fuera, ya se ve, que estos con una capa ocultassen su desnudez; pero que han de hazer, si no tienen mas capa que la de el Cielo? ò la capa que podian echarse, es peor que el vestido? Es cosa digna de rifa, y de novedad para un Christiano, como Quevedo, que haya pobres, aunque tengan vanidad? Quien le ha dicho à Torres, que hai en el Mundo pobre con vanidad, que haga gala de no traerla? Ninguno quiere ser pobre de bienes, que llaman de fortuna; ninguno està contento con no tener capa para quando hace frio, ni vestido decente para el Verano; porque estos pobres que viven infelizmente à la moda, comunmente quieren parecer mas de lo que son: todo su fin es hombrlear (como Torres con Quevedo) con los bien vestidos. Son simios de aquellos que en los meses rigurosos del Verano, con capa de seis arrobas, botines de caza, y sombreros calzados hasta las narices, andan por Madrid, hurones con capote: neblies, sueltas las pigueltas para toda caza, y bandoleros al uso. Bien puede ser que alguno tenga cuidado de vivir andrajoso; pero este serà de aquellos pobres, que en todas edades se han conocido hypocritas, con arengas entelegadas, para ser garzùas de la piedad Christiana, que compadecida los socorre; y si no es esto, serà una imitacion hurtada de los Philosophos antiguos, que por los agujeros de su vestido, hacian à todos manifesta su arrogante soberbia. O ingenio de Torres sin reparo! burlate de un ebrio; dirige el blanco de tus pensamientos à los vicios; reprehende en estos, lo que muchos de ellos executan, que es andar desnudos por ser holgazanes. Escríbe contra el ocio, padrastro de la virtud, y cimiento de los vicios. Reconverga tu moralidad à la desidia de estos hijos prodigos; pues muchos por haver dilapidado sus patrimonios, viviendo luxuriosamente sin oficio, ni beneficio, se ven passeantes en Corte, pero desnudos. Visita las figuras de los que llaman Pisaverdes; mas estas Visiones no las visitará Torres, porque es la figura original de todos ellos. Solo en la plaga de pelucas, tiene razon el Buena Pesca de el Piscator de Salamanca, que muchos son pelucas, sin enfermedad, ni renta, aunque en muchos es alivio de los dolores de cabeza. Es cierto, como bachillera Torres, que ningun siglo ha rebotado en embustes, como el presente, pero no por los Sastres, Zapateros, y los demás que

que cita, sino porque en todos ya es la malicia el ropón de la inocencia: La soberbia ha llegado à lo summo: la lascivia mas que nunca escandalosa: los avarientos à millones, y los Astrologos, comiendose de hambre unos à otros: tiene V. merced, que responder à esto, señor Licenciado? Si renego, y mucho, dixere.

RESPUESTA.

Vuesa merced ha dado en tomar las cosas por donde quemar: no me persuadò, que el entendimiento de Torres es hacer figuras à los pobres, que vivamente representan à nuestro Señor Jesu Christo, que siendo rico, se hizo por nosotros pobre. Yo juzgo, que Torres, aunque es Astrologo, será Christiano: y si al pelambre que pinta, como bodoquera de los demás pelambres, le echita algun charitativo una capa para abrigarse este invierno, dixera (como yo) Dios se lo pague, que lo que se hace con los pobres, con el mismo Dios se hace; pero su intento no es reflexionar las costumbres depravadas, sino mirar de passò las figuras. No me negará Vuesa merced, que los pelucas, llenos de harambeles, y de banderillas, cuiden mucho de la peluca de cañamo, ò de cabra: de que vaya la talega con los lazos engomados, à pitipie, con la cinta al pescuezo bien garrotada, que parezca pie de amigo, y si no hacen gala de no tenerla, à lo menos viven con un garrafal pedazo de locura. Conozco, que se anda Torres por las ramas, siendo su cultura, y moralidad como las tablillas de los Mesones, que dicen: *Aquí hai Posada*, y ella se queda de la parte de afuera, porque no mira, que todas las cosas, fuera de el hombre, guardan el orden de la naturaleza. El arbol se conoce por el fruto; el que es malo, no puede hacerlos buenos, y no se averigua el arbol, buscandole el tronco, sino registrando los frutos. El hombre se torció por la culpa; es arbol al rebés; unas veces se conoce por los frutos la culpa que lleva; otras se califican sus operaciones por la persona que las hace. El parto sigue al vientre; y así, como los sujetos son las acciones: debaxo de unos harapos mui estafalarios, hai acciones honradas: en capas de grana, hai viezas notorias. Muchos conuezas, son infames: multitud hai de pobres de buena fama,

y los girones que llevan en el vestido; son executorias de las verguenza con que viven. De ley carece la necesidad, y es una carta de recomendacion para el olvido, y el desprecio; y por esto Salomon le pidió à Dios lo necesario, Prov. 30. y como causal de delinquir, la puso el Ecclesiastico en el principio de el capit. 27. *Propter inopiam multi deliquerunt.* De que se sigue, que fuera mas fructuosa esta Visita de Torres, si mirara los vicios de los que no tienen capa, que en la Vision de sus andrajos. Esto he tocado, porque veo se aficiona Vuestra merced à los que reprehenden vicios, y no à los que imprimen extravagancias; pero segun imagino, esto es, ò predicar en desierto, ò *exira chorum saltare*, porque cada uno tiene su prudencia; quiero decir, su modillo de escribir, y sin modo, consigue Torres mas el intento de que se vendan sus papeles, que si imprimiera sentencias. Lo que dice Torres de los pelucas, ha muchos siglos que lo moralizó Hysopo en sus Fabulas; y assi, no adelanta maldita la cosa, sino caer en el vicio que reprehende, que es baptizar lo antiguo, para que su papel parezca nuevo: una disculpa tiene, que es pobre, y hace de la necesidad vicio, para socorrer su necesidad. Siempre han vivido los hombres con el artificio que hoy viven: si ahora se conoce mas, es, porque le zelan menos; pero vamos à la tercera Visita, que tengo que hacer, y nos detenemos mucho.

A LA TERCERA VISITA

Reparo quarto.

OYò mas atento el Reparador esta Vision de los puestos de Rosolies, y Aguardientes, y dixo: Gracias a Dios, que Torres dice algo bueno, entre tantas cosa à bulto, como dice! Aqui estás mas racional; pero con todo esto, podia dexar esta Visita, supuesto que ya ha tomado providencia quien puede: mas no tienen la culpa los que venden estas bebidas, sino los que las beben; y assi, escriba Visita, y Vision de Bebedores, no de los puestos; pero tiene saña antigua este Pseudo-Maestro, con los que comen de su sudor, como hijos de Adán, porque quisiera que todos fuesen mequetrefes de papelillos, como él.

RESPUESTA.

ESPANTABAME yo, que no explicàra Vueſſa merced ſu ſaña, aun en lo que conoce que acierta Torres. No ſe pàra en los que tienen puestos de Roſolies, y Aguardientes, ſino en la demasia de eſtas Boticas, que para Quevedo ſon nuevas, y en el derramado vicio, introducido en los Eſpañoles con tan infame abuſo, que ſe han viſto entorpecidos los ſentidos de muchos, que no ſe imaginàra nunca en ellos embriaguez. Apunta los peligros de eſta borrachera tan dulce, que ſe ha introducido en las mugeres con dulzura. Dice, que ha ſido invencion del demonio, para poſtrar el ardor Castellano; y dice bien, que con eſta invencion, deſpues de abatirſe los entendimientos, ſe han encendido mucho mas los apetitos deſordenados. Ya veo, que aunque ſe quiten los puestos de Roſolies, quedan Tabernas para vulgares Bebedores, y es un Puesto de Roſolies, y Vinos exquisitos cada deſpenſa de los Cortefaros; pero eſte aviſo à todos ſeñala, à los que ſe privan en publico, y à los ebrios vergonzantes. No hai duda, que la providencia que ſe ha tomado es ſantiſſima, para evitar daños notables; pero tambien Torres en ſus Viſiones dà campanada para deſpertar à todo linage de Bebedores vicioſos.

A LA QVARTA VISION
Reparo quinto.

AGVARDESE Vueſſa merced, dixo, que ya no hablo mas palabra en eſta materia, deſembaine Vueſſa merced la quarta Viſita, y verèmos quien lleva el gato al agua. Oyò el Reparador la Viſita de los Libreros, y los Libros nuevos, y aqui fue ella. Eſtà Vueſſa merced contento? Ha notado Vueſſa merced los diſterios con que infama à vivos, y à muertos? En la Babilonia de apedros con que pinta eſte Mercader de Libros, no le injuria? Y con èl infama à todos los Libreros? Es poſſible que todos han de ſer perjuros, blaſtemos, y condenados! Torres di-

ce, que si; ya se vé, porque profiere, que estos truenos se oyen todos los dias en la calle, por donde passaba con su Quevedo Soñado: Mira lo que dices tu, y tütutu tu? Que ningun Christiano debe decir mal à bulto, donde hai muchos, que aunque tengan la cara disforme, debèmos juzgar, que tienen bellissimas conciencias. Mas Torres no repara, por ser buen apodista, en ser mal Christiano. Mal haya, amen, el siglo, digo yo, en que celebran las desvergüenzas por chistes; las infamias, por discreciones; y los libelos por libros! Esto es, por lo que toca à los truenos de los Libreros, que en lo que pertenece à sus ventas lamentables, tambien miente. Digame Torres (que en esto de libros, entenderà siquiera los rotulos) digame, ha visto siglo en que haya mas Libreros, que en este? Pues todos comen. Y de donde sale tanto dinero? Es solo de el Arte de Cocina? No puede ser. Serà de los Papeles, que solo la Semana Santa los pudo suspender, porque estaban disparadas las Prensas para fiscalizar el Theatro Critico del Reverendissimo Feijod, con las insolencias, bocanadas, y dicitrios al Reverendissimo, y al Doctor Martinez? Tampoco; porque el Impresor, el papel, el Author, y el Libro que los vendia, sacaban raja, y para todos era poco: lo que en realidad es, que Torres, con el supuesto lamento de los Libreros, quiso agraviar à los Doctos, y Eruditos de este siglo, diciendo, que los hombres se han descarrado de racionales. Digame el señor Bachiller aguja: No sucede con los libros de todas Facultades lo mismo, y aun mas que en otros tiempos? Los Estudiantes de Philosophia no compran el Curso entero, aprovechen, ò no? Y aunque los vendan Dominicos, y Jesuitas, no sacan de las reventas su por què los Libreros? Los Theologos no empiezan por Gonet, Marin, y Mastrio; y luego no gastan quanto adquieren por tener libros Selectos en sus Estantes? Los Escriturarios, y Moralistas, no gastan gran numero de libros? Los Juristas, desde Vinnio, Minsingero, Borcontel, ò Antonio Perez, y la Instituta, no se previenen luego de Pandectas Civiles, y Canonicas, y los juegos de Antonio Gomez, la Practica de Paz, las Politicas? Y quando sus Professores no se llenan de los juegos costosos, como son, Barbosa, Gonzalez, Saigado, Carleval, Pareja, Fatinacio, el Cardenal de Luca, las Partidas, Nueva Recopilacion, y otros exquisitos Tomos, que son de mucho precio? Los Medicos, desde los Enriquez, y Ribero,

rio, hasta los más singulares, que cita muchos la Pepitoria Critica, no se venden? De Historias, de Politicas, de Philosophia Moral, y aun de Versos, no estan adornados los Estudios del Fraille, del Clerigo, del Abogado, del Medico, del Critico, y aun del que sabe leer? Los Mysticos no son muchos los que los usan? Los Santos Padres no andan cada dia en nuevas impresiones, y muchos no se hallan? La Hermandad de San Geronymo no imprime muchos, y todos los vende, y reimprime muchas veces? Esto es cosa de hecho: con que salen por consecuencia dos mentiras de Torres; la primera, q̄ no venden los Libreros, porque à ninguno los dan de valde, y la segunda, que los hombres se descartaron de racionales, porque no es descartarse de racionales, haver tantos que secundan su entendimiento, à costa de su dinero para ser mas. Y para mayor probabilidad de lo que digo, un famoso Librero acaba de morir poco hà, cuyo caudal, libre de otras intervenciones, se computa por diez y seis millones de reales lo que ha dexado. No sabe Torres, que los libros que tenían estimacion, en tiempo de Quevedo, tienen igual estimacion hoi, y suelen valer mas que entonces valian? Si algunos libros nuevos no tienen despacho, no es porque falte aficion, y quien los lea, sino, ò porque como *nihil novum sub sole*, juzgan que se halla aquello que tratan, en otros libros viejos; ò porque escribieron sus Authores con plumage. Quexase amargamente Torres, que los Principes hacen mas caso de papagayos, micos, monas, y mulas, que de los Letrados, Mathematicos, Philosophos, y Poetas. Esta es quexa tan nueva, que no la viò Quevedo? Si se quexasse Quevedo en San Marcos, maltratado, y preffo por Evangelista, como notò el Maestro Leon, ò Lope de Vega, metiendose Fraille, y escribiendo la *Gothomachia, por olvidos de Principes ingratos*, ò el desgraciado numen de Montalvan por la persecucion, hasta de los Poetas me compadeciera. Pero Torres, que ya con la Condesa de los Arcos, ya con el Marqués de Almarza, y aun en Palacio se entra de mogollon, sin ser mas que un papagayo, de què se quexa? No hai Principes, y son todos, que mantienen sus Letrados? No hai Principe que dè de comer à Poeta? Con que si todos no hacen estimacion de los Ingenios, sucedera lo mismo, que en tiempo de Quevedo, y de Lope; y si estiman mas à los papagayos, micos, y mulas, haciendo aprecio de Torres, entrará en esta cuenta, y no en la de Philosopho, Mathematico, Letrado, y Poeta.

Es cierto, que en nuestra edad escriben algunos sin fruto; pero son librillos como Torres, que promete en el Correo de el otro Mundo dedicarse à los Santos Padres, y solo aborta su libertad libelos.

RESPUESTA.

SOSIEGVESE Vuestra merced, dixè, que està dos veces ciego, de colera, y de passion. Bueno fuera que Torres solo fuese el racional, que hoy existe; si esto fuera así, desde luego me descarto de esta racionalidad, y pido de limosna à los que llaman necios, y tontos, que me admitan en su gremio. De tal suerte ha tocado Vuestra merced el punto de los libros, que se venden, y de los sabios, y no sabios, que los compran, que no tengo que moderar. Curiosos de verdad hai, que gastan mucha parte de sus caudales en libros, como es notorio. Descartar de racionalidad à los hombres, es la necia aprehencion de Diogenes, buscando con una lanterna en la mano, dentro, y fuera de Athenas, algun hombre. En Diogenes fue borrachera, è injuria de los Eminentes hombres, que havia; pues què serà en Torres? Necedad, presumpcion, frenesì, y cachiphilosophia locura. Lati: nos hai consummados, y no faltan en España Cicerones. No se perdió el Numen Poetico: lo que sucede es, que como no se hace caso de conceptos, sino de gaiterías, los que conocen la maraña, suprimen en sí mismos los Entusiasmos Poeticos. Quien le ha dicho à la Torre de Nembrot, que los libros se apolillan en los Estantes? Si hai algunos, que no los hojean; otros no los dexan recoger polvo. Quantos hai de color de tericia, llenos de obstrucciones, por digerir conceptos de los amigos muertos, que son los libros, à todos horas? Si es infinito el numero de los necios, de què se admira, que haya mentecatos, que vendan buenos libros por arrobas? No hai libro, por malo que sea, que no tenga alguna cosa apreciable: con que aunque haya muchos que impriman, en todos hai que aprender. Malo està el Mundo; pero Torres està peor, y hasta que le haga merced de volverle el juicio, es lastima; que no le den Cathedra en el Nuncio de Toledo. Hà tocado V. md. por exemplo los modernos libros, que se venden. Yo compa

dezo à sus Autores porque me acuerdo, dias ha de una coplilla de Cañizares en cierta Comedia, que dice:

Ay del ingenio infelice,
Que à muchos una obra ofrece,
Que el Sabio no la agradece,
Tel necio la contradice!

A LA QUINTA VISION

Reparo sexto.

LA Visita de los Embudistas lei, y dixo el Reparador: Ya es-
campa, y llovan apodos. Esta Vision está en bosquexo; otra
cosa que decir no se le ofreció, que si se le huviera ofrecido, no lo
dexaria por quatro desverguenzas mas: embudos se han conoci-
do en todos tiempos, y bien pudiera Torres alargarse, poniendo-
les alguna mascarilla, pues sabe hacer Mogigangas; pero Tor-
res es como Londoño, el Titiritero, que si este es Mogiganguero
de engrudos, y pasta, Torres solo sabe hacer figuras, y ponerlas
en las paredes con engrudo. En summa, esta Visita está de mas, por
lo que tiene de menos.

RESPUESTA.

VVESSA merced bien puede ser politico, pero no lo parece:
es verdad, que hai plaga de embudos, y estafadores, bap-
tizados con diversos nombres; pero no es prudencia fiñiarlos,
basta escribirlos: *signa noli scribere*: yes la razon, porque en es-
tas confusas, y atriegadas negociaciones se mezclan sujetos,
que la verdad la convertirán en delito; esta materia es hoy, no
defengaña que conduce en este golfo de Madrid al Puerto, si-
no Escollo inevitable, que busca contra la verdad, el que en
sus tempestades peligra: hai verdades, que es menester velarlas
para que luzcan; porque si se dexan sin defensa, se apagan, de-
xan-

xando al que las dice à obscuras: una luz sin faroles que la guarden, se apaga al mas leve viento: la defendida de faroles se buria de el huracan, y otras tempestades: alli es menester mas cuidado, donde hai mas peligro; y por esto Torres omitiò con cuidado Visiones, que son el taller de los peligros; pero pasèmos adelante, y calle mientras leo esta Vision sexta.

A LA SEXTA VISION

Reparo septimo.

POBRES Letrados! dixo el Reparador, haviendola oido: yo pensè, que como iba Torres hàcia Palacio, empezasse con lisonjas; pero fuego, y como hecha en las primeras clausulas satyrillas de buscapiés! yo no me meto con Magestades, solo sè, que la justicia estarà donde la administrassen: si los Ministros dan à cada uno lo que es suyo con perpetua, y constante voluntad, aunque estèn distantes de la Magestad, estarà gloriosa la rectitud, y sino lo hicieran asì, aunque estuvieran dentro de los Reyes, estuviera la Justicia sin justicia; esto es decir en summa, que la material distancia de los Tribunales, no es novedad digna de admiracion, porque pudo ser, como fue, discreta providencia. No es el blanco de Torres este, solo es el tiro à los pobres Letrados; esto es viejo en Quevedo: es cierto, que en tiempo de Gongora, y Quevedo, se deseaba ver un Abogado lampiño, tanto como un Medico sin guantes; pero ahora hai Medicos sin guantes, y muchos Abogados lampiños; tantos Abogados se encuentran en Madrid, como en el Verano conejos; y es cierto tambien, que muchos de los que hai con alguna fama, fueron en las Vniversidades el primer año Doctores; el segundo, Licenciados; el tercero, Bachilleres; el cuarto, oyentes, el quinto, y los demás ignorantes. Pero si se habla de estos Abogados meñiques, ò muñecas, no incluya de borbolen à todos. Abogados hai mozos, que saben mas que otros viejos: hai otros de mas edad, que los oyen sus informes con gusto, y atencion los Ministros. Pues no confunda los despreciables, con los dignos de estimacion; son cabos de agujetas, que à todos los iguala? Esto es poner tinieblas à la luz, y luz à las tinieblas. Entre la caterva de capas largas, hayrà muchos, que si los preguntàran algo del Derecho, aun-
que

que presumam de Licenciados, les sucederá, lo que à Angelo Policiano, que jactandose, de que glossaba el derecho mejor que Acufio, Mariano Socino le preguntò? *Quinam suis heres in jure civili dicatur?* Y enmudeció como ignorante. Pero no adocene à los que estudian mucho, y pierden la salud, debiendole aconsejar con Horacio.

*Est modus in rebus, sunt certi denique fines,
quod ultra, citraque nequit consistere rectum.*

R E S P U E S T A.

NO tiene Vuestra merced que amontonar dichos, quando Torres habla claro, manifestando los hechos: las primeras voces de esta Visita, no son para reparadas, sino para introduccion de las Visiones de los Abogados: cada uno habla como quien es. Y en abundancia de palabras hai estirilidad de razones, y sobra de boberias. Justo, y santo es dividir los Abogados estudiosos, de los Letradillos aparentes; porque si no, como no hai orden, havrà confusion. Pero no quiere seguir Torres la Doctrina que practicò Dios, dividiendo la luz de las tinieblas, mandandonos comer el butiro, y la miel, para elegir lo bueno, y reprobando lo malo; ni lo que nos enseñò Christo en la Parábola del Trigo, y la Zizaña; y en lo que practicarà en el Juicio Universal, separando los Reprobos de los Predestinados. A los legos en leyes, apriete para que se averguencen; no como novedad, que esto es ni vi viejo: hà muchos dias, que escribiò un discreto, que los Abogados eran muchos de la secta de Anaxoras; este se opuso à la blancura de la nieve: aquellos, unas veces dicen, que la pimienta no es negra, y otras, que es blanca. Quedense los Abogados, pues, cada uno con su mercado; los bastardos para las Cobachuelas de San Phelipe; los legitimos por ingeniosos, y doctos, para la gracia del Rey, que es el que premia sus desvelos, y vamos à otra cosa.

A LA SEPTIMA VISION

Reparo octavo.

LOs Chimicos, y Medicos han sido los visitados, segun Vuestra merced ha leído, dixo el Reparador: ai es un grano de anís: Si hai Alquimistas en busteres, en pocas palabras puede darles la Piedra Philosophal que buscan, dandoles un bolsillo vacío, que esso hizo un Principe discreto, y en aquella tacita reprehension buscando dinero, hallaron desengaño. Yo sé, que si el Alchimista que pinta Torres, y Chimitta, fuera Astrologo, que no le llamara embustero, sino persuadiera que todos se curassen con él; pero no lo es, y así, será el mayor afesino de el mundo. Si enferman muchos de estudios atetados, no lo sé; solo sé, que hai muchos de los que refiere enfermos por sus fatigas, y por no haverse descartado de racionales. Las prevenciones de Primavera, es verdad que se hacen, y se hacian en tiempo de Quevedo; pero por lo mismo, que la Primavera nos convida a vivir, se deberán usar; porque entonces crece la sangre. Estamos, segun Torres, todos pestilentes, las naturalezas atenuadas, con que es debida la prevencion en el Otoño, y Primavera, porque no nos pille de repente una corrupcion total, que nos mate en el Estío, ò Invierno. Que se sangren las mugeres por melindre, no es novedad: conque pado dexar al señor Quevedo en el otro Mundo, donde se fue mas aptisa por no ver esta, y otras cosas semejantes, que estaba hatto de ver; lo mismo digo de los Medicos. Si Torres no quiere Medicos, yo si: apenas estoy enfermo, clamo por aquellos que tengo mas aficion, y me consuelo con verlos, y el *honora Medicum propter necessitatem*, le tengo presente. No hai hombre, ni muger, que no tengi su pedazo de Medico; porque apenas cae uno enfermo, assi hombres, como mugeres, le consuelan con decirle: esto es bueno para el dolor de cabeza. A caso el que padece enfermedad, se quieta hasta que el Medico viene? No por cierto.

Y el Medico mas liviano,
 Que ha estudiado esta doctrina,
 Sabe mas de Medicina,
Que el mas docto Cortesano.

Conque los llame, ò no los llame Torres, què tenem os? Morirà si no los llama, como bestia que la echan al campo.

R E S P U E S T A.

S Señor mio, los tres puntos de esta Visita, y sus Reparos han sido de hombre de cholla: si habla Torres, como al parecer habla de embusteros que se fingen Alchimistas, por cierto que es grande novedad que los haya, ni cosa inaudita que los persiga, quando à nadie dexa! De los Alchimistas, y Chimistas habla Torres, al parecer, de aquellos celebrados en todo el Mundo, y de estos no hace bien en hablar mal: use, ò no use de los polvos, y agua, que cita la Pepitoria Critica. De los Medicos digo lo mismo que de los Letrados: el mal Medico mata con balas de papel: el bueno debe ser apreciado, como quien es, por su ciencia, despues de Dios, quien nos conserva la vida: mala es la diversidad de pareceres en las juntas; pero no por esto son culpables, que todos tendran sus probables fundamentos, y la dicha ferà, que se determine el remedio que fane: hagan todos lo que yo quando estan malos, y se libraràn de los diversos pareceres, y riesgos de las juntas, que es llamar uno solo, que nos parezca bueno, sepa las complexiones, y haya experimentado otras veces los humores, que con facilidad en el sujeto se alteran, que assi està menos dudosa la cura, aunque la conjetura falga alguna vez falsa. No quiero decir mas. Oiga Vuestra merced, y repare.

A LA VISION OCTAVA

Reparo nono.

YA he oido, dixo, esta Visita de los Comadrones, y esso que dice, lo he oido yo en las Gradass de San Phelipe à los tribones que gobiernan el Mundo, y mienten de valde: novedad es esta, que no la viò Quevedo; pero aunque la viera, tengo por cierto, que no hiciera assumpto de cosa tan puerca; y assi, el Reparo que yo pongo es, que tal Visita se ponga.

RESPUESTA.

NO importa, que todos los que miran las cosas, con la visita de sus antojos, desprecien una cosa, para que se escriba; porque como los juicios de los hombres son como los sentimientos; a unos les parecerà cosa admirable, à otros les moverà à risa. No pierda tampoco una cosa por comun, porque se estima que se trahiga à proposito, si es buena. No juzgo yo, que los Comadrones debian excusarse de la Visita de Torres, porque es fruta del tiempo, y es Torres goloso. Digame Vuestra merced, qual serà menos malo, que las mugeres llamen à una Comadre ignorante que las mate, ò que se fien de un Comadron que haga feliz el parto, aunque sea hombre? No son precisos en algunos accidentes los Cirujanos para curar llagas, ò apostemas, donde los Comadrones partean? Pues si esto es antiguo, y necessario, què admiracion debe causar que toquen los Comadrones escondidas, y delicadas partes del cuerpo? No hai duda que se han experimentado prodigios en los Comadrones sabios en esta Facultad; y menos dudable es, que muchas Comadres han ocasionado por su nesciencia la muerte de muchas madres, y aun de muchos hijos. No hablo de quatro Barberillos, que no teniendo que runder mexillas, se han metido à Parteros: porque estos si hacen cosa buena, es acaso como las malas Comadres; y lo regular serà hacer muchos desatinos. Oiga Vuestra merced esta Visita del Hospicio, que serà Vision de Visiones.

AL AVISION NONONA

Reparo decimo.

ESTA si que es novedad para Quevedo, que en los Pobres del *Ave Maria* se vea el *refugium peccatorum*, y que sea igualmente abrigo de pobres que no pueden trabajar para comer, y prision piadosa de vagabundos: à unos, y à otros Visita Torres con los apodos de su mauleria; y sin compadecerse del pobre Maestro de Armas, que por correr el Oficio, perdió un ojo, y por parar, no tuvo que comer; que en haviendo ocasiones de compasion, y Christiana piedad, quiere que esté toda en el Hospicio. Apunta el aburrimento de las Espadas, por la transformacion de Espadines, y he reparado, que no hai guardinfanteros en sus Visiones, ni los que hacian Martingalas, ni otros que comian con los usos del tiempo de Quevedo, y mas allá: acá buscarian su vida de otro modo? En summa, si por la carencia de Espadachines padeciò aquel pobre necesidad, bueno es que haya Hospicio en que remediarla, peor fuera que se muriera de hambre en tiempo de Quevedo: Vive Christo, que imitó Torres à su Soñado Difunto, quando le dice, que verá *pobres*, y *pobras*. Es un lince! Ahora si, que puede publicar Antonio Marin los excessos! En todos tiempos ha havido mugeres, que unas vestian tiritaña, y otras seda, y terciopelo; unas de quatro, y ochos; y otras de ochenta, y ciento: estas arrastrando escandalos, aquellas defaudas de verguenza, y con el mesmo desuello; para todas estaba la Galera, y se han mejorado con este recogimiento. Tambien encaxa en el Hospicio al Golillero por la podricion de las golillas. Que hai pocos con golillas, es así: que fuese el proprio traje de la gravedad Española, no lo creo, aunque lo dice Torres, que lo dixera Quevedo, porque en otros tiempos no hubo Golillas, y havia tanta, ò mas gravedad en España. Tambien al Maestro de Danzar le pone su ropen? Si, porque jubilaron Pabanas, y Españoletas; era su casa, y cocina Escuela de Danzantes. Aprendiera à encorbar los brazos, y à dar trapiés de un minuè, donde trabajara menos, y ganara mas. De estas danzas se passa à los excessos de los que bailan; buena va la dan-

danza: si quieren usar mal de las diversiones, que tiene mas un
minuè, que el son de un pandero? Aqui enfarta à todos esta-
dos con officios, y sin ellos, en la multitud que la charidad, y
providencia mantiene. Tiene razon en lo que dice, y lo mejor
es, que podia quedar se por Astrologo del Hospicio, pues ya pue-
de aizar figura con las figuras que conoce.

RESPUESTA.

VN mundo nuevo como es el Hospicio, señor mio, forzo-
so es, que abunde en figuras, y habiendo muchos pobres,
es preciso que haya de todos estados. No hai bufones a lli, hace
falta para la variedad el señor Torres, para las mugeres perdidas,
y hombres sin alma. Es el Hospicio como la Santa Hermandad
era, que esta limpiaba los caminos de ladrones; y la providen-
cia del Hospicio limpia pobres sin setlo, que hurtaban las li-
mosnas à los demàs pobres, y barren las calles de podticion, è im-
mundiciates una misericordia distributiva aquella casa.

A LA DECIMA VISION

Reparo undecimo.

A si como oyò el Reparador esta Visita, dixo: Valgate el
diablo por Torres, echa menos las Golillas, y le enca-
xa en las barbas à Quevedo voces Estrangeras? Si querria
Torres darnos à entender, que sabia la Lengua Francesa,
introduciendo la voz de *Pitrimetres*; ò que imitò à Quevedo en
la Carta al Rey Christianissimo, que le dice *Sire* en Francès, y
no *Señor* en Español? Ello, Torres visitaba monerías, y nos las
emboca con monadas; y que mas novedad, que llamar *Pitrimet-
res* à los lindos?

RESPUESTA.

Esto no es reparo, que hoy es gala tener estilos Galicos; como h umotes.

A LA VISION UNDECIMA

Reparo doce.

HAVIENDO leído esta Vision del Corral de Comedias, Poetas Comicos, y Lyricos, dixo el Reparador: Mire donde se ha metido Torres, sino en el Corral, para que no tenga aplauso de los Mosqueteros! Ya no hai Lopez, Montalvanes, Candamos, Solises, ni Salazares; pero no falta quien imite à todos estos. En Lyricos hai ingenios grandes, que los oculta el desprecio de los necios; porque como en tiempo de Gongora le calumniaron la obscuridad, ahora, el que no lo sabe hacer, lo tiene por locura. Es verdad, que muchos se Gongorizan, sin saber lo que se pescan; pero esto tambien lo viò Quevedo en su tiempo, y lo lamenta, y Lope en su disfraz de Thomè de Burguillos, se burla de tales crepitantes bultos; y aun el Principe Eschilache, en la introduccion de su Poema se lisonjea, de que su estilo no es erizado, aunque es culto. Cisnes hai, y Gansos tambien tambien canta el Grajo; pero no canta tan bien como el Cisne. Y vuelvo a decir, que los locos, de poco mas, ò menos, son de la opinion, que en nuestro siglo no hai Ingenios: dice lo Torres y esto basta. Los laureles cesian los Ingenios, que dieron credito à las hijas de la memoria, distando admiraciones con el calor divino de su Musa. Menudeaban la bipartida cerviz del Pindo, para coger las flores de su Poesia en Thesalia, Phocis, Agaripe, y la fuente Castalia, que fue escarvadura de la uña de la Gran Bestia del Pegaso: digo, porque el Principe era aficionado; porque los Ingenios se competian, y no se desvergonzaban; y porque unos mas, y otros menos comian de su habilidad, como Torres de sus Prognosticos: esto se ha jubilado, y por esso los Ingenios no son conocidos: buena locura, y patochada de Torres.

es decir, que un Boticario, un Medico, un Abogado, y un Theologo, dando su parecer en los Versos, como si fueran las coplas confecciones, enfermedades, casos de conciencia, y pleitos; pues quien le quita al Boticario que haga Versos, y buenos; al Medico, que sepa tomar la pluma, como el pulso; al Abogado, que de su parecer entendido en coplas, como à pleitos; y al Theologo, que no ha de ser tan ignorante, que no haga algunas, aunque sea locura hacer muchas? Es censurador perpetuo de las coplas Torres, siendo Astrologo, y Mathematico, y no puede entrar en corro un Theologo? La Poesia Comica no està tan perdida, que la lamenta Torres ignorada; porque aunque, ni haya Calderones, ni quien le compita, aunque entre Torres, hai algunos con habilidad oculta, y otros con ella conocida. Don Antonio de Zamora vive, que en sus Comedias ha imitado à Calderon, y Candamo, sin que los parages de musica con que ha entretexido algunas de sus Comedias, le hayan divertido de los golpes, y lances de calzas atacadas. Don Joseph de Cañizares ha alimentado los Corrales mucho tiempo, y ha sabido hacer las agudezas sonoras, y lo sonoro artificioso. Es verdad, que las Comedias de Calderon, y de los mayores Ingenios de España, aunque las representan todos los dias, no tienen la aceptacion del Vulgo, como las de Musicas, y Theatros; pero es el Vulgo quien lo aprecia. Tambien es causa de que no duren, como duraban antes las Comedias de Cãpa, y Espada, que Madrid es novelero, y como los gargaras les fueren bien, no hacen caso, ni entienden de la substancia del Verso; fuera de esto, el Vulgo es Camaleon, que vive del aire, que suena en los Palacios, y como han visto en los Reales Coliseos, Drammas, y Melodrammas que divierten, gustan de la Musica por el zumbido que les dà à sus oidos. Los discretos veneran los conceptos de Calderon. Que haya Poetillas ahora, no es milagro; porque quando no ha habido esto? Que la primer fila de la Cazuela, la ocupen las honradas, y no las escandalosas, prueba, que los lindos que hacian el Corral muchas veces teatro de la lascivia, no hagan patente en aquel sitio su publica desvergüenza. Otra cosa se le ha olvidado à Torres, que no la viò Quevedo; y es, que en el Patio, y las Gradas no se vian sino Oficiales, y capas pardas, y ahora, ò porque son Dones pereciendo, ò porque las monadas de los Pifarverdes son mayores, ò no se sientan para ver la Comedia, ò se

contentan con sus capas de grana, y gastar doce quartos. La mala opinion que tenian los Representantes, no era inadvertencia del Vulgo, sino conocimiento de sus operaciones. Estaba, en tiempos passados, un Grande, entre muchos, y oyendo reparar à los Primos, que los Comediantes eran buenos mozos, y los señores, por lo regular, teos, dixo, aquellos son nuestros hijos, y nosotros somos de aquellos. Esto no hai ahora, porque no es razon de estado, como era antes esta fruta. Las Comicas, es verdad, que no dãn que decir tanto, viven honestamente; pero Torres, si ha pasado el Charco, no me negarà, que tienen sus humillos de lo que representan. No es mi intento deslucirlas, porque es cierto, que harto trabajo tienen las pobres; pero no faltan figurones, que las arrullen; poco dinero que las siga; muchas Quaresmas en el año, que las tenga de vacante; las entradas, que apenas las dãn para comer; los vestidos, y adornos precisos de sus papeles costosos, sin mas rentas, que su decir, ò su cantar. Muchas mugeres, que los maridos no saben mas oficio, que una danza de amancebamiento: una representacion en el juego de trucos, y otros juegos: todas comen, y gastan bien; con que no seràn yermos de la Tebaida sus Companias. Todos hemos conocido de todo; y así, havrà malo, y bueno, como en todes estados. Entre las Arias hai con conceptos, y sin ellos; y si repara bien Torres, en muchas de las que hai compuestas, viera, que aunque algunas no tienen mas que el nudo de las voces, otras incluyen los conceptos de los mayores Poetas, y mas hai de esto en los recitados. Bueno es, que nos emboque Torres, que Quevedo le diga, que tiene raro modo de aprehender en la santificacion de las Comicas. No hai, de quantos diarios bufones, que las cocan: de quantos vãn, y vienen tràs las sillas: de quantos se mienten galanes de cada una (estos son muchos) que aunque se precien de que las visitan, como si era una cosa mas allà de lo posible, que las tratan que las conocen, y aun que las regalan, no digan lo que dice Torres, y aun mas; si bien, hacen algunas excepciones, y así, en esta materia digo, es verdad, que muchos, y muchas, que vãn à oírlos, son peores que ellos; pero yo no he de creer, que sea el Astrologo raro en esta aprehension, ni que se lo diga Quevedo.

RESPUESTA.

PHANTASMA de buen gusto le coloreo à Torres en esta Visita : Señor mio , que le va à V. merced , que diga , si hai buenos , ò malos Poetas ? ya le dixé à Vuestra merced , que ninguno está contento con el siglo , que vive , y los Ingenios son muy parecidos al tiempo. Muchos años ha , que oimos , que ya está el mundo acabado , que en otro tiempo havia mil cosas buenas , y ahora las experimentamos malas. Y yo vivo persuadido , à que (excepto los sucesos de las Monarquias) los que se quejan , lo mismo , ò acaso menos , tuvieran , y fueran en otros tiempos. Si resucitara Pindaro , dixeran , que era un majadero. Yo hago distincion de Versistas , y de Poetas ; los Versistas , y escribientes de coplillas son muchos , y pocos que sepan lo que es verso : estudiántillo he visto yo , que para hacer una decima , ha sacado mil consonantes à bulto para aplicarlos , de donde diere à su decenario. Los Poetas son pocos siempre , porque la Poesia no es frecuente , es rara , y nunca vulgar ; y así , hai pocos Homeros , y muchos Cherilos : de estos dixo Homero sus propiedades , y es comun el desprecio , segun aquello : *Scribimus indocti , doctique Poemata passim*. De los ilustres Poetas dixo Juvenal : *Hunc qualem nequeo monstrare , & sentio tantum* , Sat. 7 . vers. 56. Quiere decir , que el Poeta si no es solido , ilustre , y primoroso , no debe ser admitido por Poeta : es facultad , que no admite à medianos Ingenios , sino à consummados ; y solo el que es tal , puede dar veto sobre los Poetas. En los Poetas Lyricos , aunque hayan sido grandes , ha tenido que morder la lima. Exemplo es Gorgora , cuya hermosa composicion , sin que Torres sea menester para alabarle , le aplaude el Mundo ; y no obstante , la invectiva de sus frasses , figuras retóricas , y elevado estilo , fue bastantemente censurado. Qué opiniones no ha havido en las obras de los mayores Ingenios ? A Virgilio , con ser el Principe de los Latinos , le dixeran que su Poema no era mas , que un hurto de Homero ; y con mas lifonja al Tasso ; y otros , que excedieron , y faltaron à la puntualidad en los Cantos. A Camoes , que quiso imitar à Virgilio , poniendo

Chris-

Christianadas fabulosas invenciones. Al Principe de Esquilache, que escogió Heroe moderno para su Poema; todos estos defectos tienen facil respuesta, para que queden todos gloriosos, pero los pusieron tacha. Del mismo Quevedo he oido decir mal à un Estrangero; lo que no pude sufrir, como Español, porque era un disparate en lo que reparaba. Pues si de los Principes de la Poesia han dicho, que mucho digan de los de estos tiempos? A ninguno he oido despreciar las obras de Don Eugenio Gerardo Lobo. Un Romance de Arte Mayor, que està en las obras de Solis del Reverendissimo Padre Hebrera, del Orden de S. Francisco, creo, que no se atreverà Torres à ponerle falta: Ingenios hai, que no quieren ser conocidos; porque como Torres, y otros como èl, los aniquilan, no quieren que los llamen locos, y los desprecien los necios. Poetas grandes, doncellas honestas, y Jueces desinteresados, dice Torres, que son como las Paradoxas del Phenix: miente, y perdone, que hai Jueces, que por su desinterès perecen: Doncellas tan honestas, que son de marmol para la desenvoltura de Torres, y otros como èl: y hai Poetas ricos, señal de buenos. Raro modo tiene de deshonrar este Bachiller: para confirmar una vulgaridad, como es, la que no hai grandes Poetas (que importa poquissimo, que los haya, ò no los haya à la Iglesia) ofende à las hijas de hombres honrados, y con ellas à sus padres, y madres; y con la misma piedra à los Jueces, y Ministros. Los Poetas Comicos tambien son pocos, aunque haya muchos que escriban, porque hai pocos que ganen. Los pocos que hai, que se deben llamar Poetas, que aunque pocos, es cierto que los hai, y los que Vuesa merced ha citado son tan conocidos, tambien han dormitado alguna vez; pero merecen aplauso, no vituperio; porque si en este siglo la musica es la que priva, se acomodan con el tiempo, no tanto por su inclinacion, como porque escriben, para que coman los Representantes, y si no hai en las Comedias fruslerias, no dieran gusto, como sucede à las de Calderon, y los demàs Ingenios. Yo quisiera preguntar à Torres, por que sus Prognosticos los emmascàra; otros los hace Melodrammas? Responderà, ya se ve, porque se vendan mas; pues esto hacen los Poetas. En la opinion de los Comicos se mete Torres, y Vuesa merced, y uno, y otro lo podian evitar; por que Vuesa merced se mete en contradecir agriamente lo que dice el otro en abono de los Representantes, y si son buenos, ò malos, ni Vuesa mer-

ced los ha de castigar, ni Torres sus ha de paner en su Kalendaric. Sabios en toda casta de estudios dice que son? Sean lo en hora buena, que me alegro haberlo, y mas quando los tenia por sabios en toda casta. Mas parece que su de Strina se reduce à que las Comedias enseñan, y son buenas en lo Politico, è indiferentes en lo Christiano, como han sentido muchos, que infundir labiduria en Representantes, que no reflexionan sobre lo que dicen, sino recitar lo que les apuntan. Quando lei, que los *Comicos eran Cathedraticos de la manifestacion*, crei que decia Torres, eran Cirujanos con Cathedra, porque estos son los que manifiestan. Mas los Representantes, yo lo passo, porque lo dice Torres; pero si es, porque *demuestran los organos del bien, y de el mal*, como dice, ojala no elijan mal con el aire de los fuelles de esos organos. Yà està patente la desgracia de las Comicas, pocas hai, y con las gargaras en quatro dias se mueren: dexelas, que si se n tusnas, para si hacen; si pecan, ellas se lo diràn à los Confessores. Ello es cierto, que las galas no las hacen novedad en los que caracolean; pero se mueren por galas, y por dinero. Dexemos esto, que apprehensible assumpto de ciencias, y virtudes particulares, hacen particular parentesis del vicio.

A LA VISION DOCE

Reparo trece.

MVCHO es, dixo à esta Vision de Musicas, y Estrados el Reparador, que no encontrò en alguna Botilleria de Arganda, ò Esquivias à estos que hacen en los Estrados sus gestos, aire harmonioso de los compases. El que menos bebe, forma un diapasson de quartillos; miden el numero de sus tragos, por lo honoro de su ciencia; y perdularios alegres, son ganapanes de poco peso. Los hombres ricos de Madrid son los que tienen dinero. Los Medicos que visitan mucho no son ricos, porque no comen por no gastar; y su hacienda, como otras, no passa al tercer poseedor. Los Boticarios enriquecen, si venden, y les pagan; pero hai muchos, como en todos Oficios, que, ò no les pagan, ò no venden. Los Sastres siempre son pobres, porque, ò necesi-

tan cubrirse con la capa ajena, è empinar el puchero con retales que llevan à la Mauleria. Los Musicos por donde sabe Torres que se entriquecen, y mas de los Estrados, que son de la Legua, que todo su caudal se reduce à clavicordio, un violin, ò obue? Estèn en hora buena los Musicos en la *orquestra*, miren què dicho, què orquesta, ni què zanahoria, donde no hai instrumentos à tinajas, y opertas de union, y composicion acorde! A una casa de la Parroquia de San Martin llegaron el alquilado Chirimia, y el señor Astrologo con Quevedo: ò señor de la Torre de Juan Abad! què compania le apareja Torres! Què cortesano se pinta el Juicio de Almanaque! Què urbano con las señoras mugeres! Que florecian el Estrado dice: ò habla como Poeta, ò supone que no eran doncellas. En la baraja de hombres, y damas se sienta: yo discurría, que con asiento no podia entrar en baraja. Empezaron à salir los delirios de su locura; èl lo confieffa: semiprobanza es su confesioa, aunque faltaran testigos. Amable dulzura es para Torres la parabola de un Estrado: ay què buen Cathedatico de locura en Madrid, mas que de Mathematica en Salamanca! Como se iba trabucando Torres, si no tuviera al lado su Compañero Muerto! O què consideraciones tan provechosas para no caer un Astrologo bermejo! Quevedo se enoja mas que nunca, de la mezcla de Libertad, y desenvoltura que mira: la libertad es desenvoltura, si la libertad es tal, señor Muerto fingido; y si hubo desenvoltura, y libertad, mas que en Torres, era diversion pecaminosa. La mezcla que hace Torres, essa es digna de notar: las confieffa honestas, y las acusa desenvueltas: mas la honestidad debia ser, porque no viò lo tapado, como si en este, y en otro tiempo faltan mugeres, que de pecheras se precien. Grande reparo fue el de Quevedo, no mirar imagen sagrada en aquel salon de la Musica; porque fue Catholico Christiano, y aquella sala parecia casa de Judios. Yo no he practicado las bribonadas de estos Estrados; pero si estàn como Torres dice, es de verguenza; pero Torres entiendo bien estas pabanas, y sabrà mejor que yo lo que se pesca.

RESPUESTA.

NO tiene Vuestra merced que hacer Reparos de palabrillas; Señor mio, que Torres sabe hacer el *rendibé* con sus zancas largas, mas arqueado que el Iris. Lo que cuenta de los Estrados es como en su escrito se contiene; y así, ó mandele Vuestra merced, que dexé à Quevedo, para bailar Torres el minué, ó vamos à la última Visita, que es donde está Torres en sus trece.

ALAVISION TRECE

Reparo catorce.

CONDanzas acaba el danzante sus Visitas; que bien encaxa el danzon, y bailaron, y otras tantas cosas mas; pero que bien pinta los Aparadores de la Gula! ahora digo, que es practico en estas cosas. Al ver desguazado por los gznates de las hembras el vino de Peralta, levantó el punto de la reprehension Quevedo, hizo muy bien, que es una picardia, que con la dulzura de Peralta, de la tinta del Puerto, Mistelas, Rosolies, se emborachan las gentes; pero reparo, que para desordenes cita à casadas, y doncellas, habiendo dicho que no las hai: valgate Dios por Torres! Ello, si vicios tan derramados refiere, que tengo yo de decir, sino añadir à sus frasses un sermón de tentaciones, ó el *epulabatur quotidie splendide*; y así, acabaronse los Reparos.

RESPUESTA.

SEÑOR mio, Torres hace bien de vituperar Estrados, y minuetes, que le tienen ya ahito; pues no es mucho mejor un fandanguillo, ó à la jota? De los banquetes dice mal: quizás será como la Zorra de las uvas; que quiere que dixera, teniendo à la muerte al lado? Si qualquiera Christiano viera junto à sî un difunto, renegaria de todos los siete pecados mortales. Ya Vuestra
merced

merced ha reparado lo que ha querido ; yo he respondido lo que me ha ocurrido. Si se huvieran de tocar estos puntos de espacio, fuera obra mui larga; pero en un Encuentro, y un de passo, basta lo dicho. Torres dice, que duerme à menudo, ò à mondongo, y que es posible que vuelva à Soñar, y con el mismo Difunto: si tal hace, yo le aseguro que eche otros veinte y quatro quartos al Librero, y con la luz del dia registre yo unos Librillos que tengo en Alcalà, para responderle de asiento en un dia claro; que yo no sueño de provecho, y quiero la luz mas, que las sombras. Muchas desveguenzas aguardo de Torres: pero no las echarà en saco roto. Menos ocupado tiene el Curso que yo; y mientras en el Curso lee el la Cathedra de sus passeos, yo me voi à estudiar, hasta que passe el Curso, y vuelva à encontrar à Vuesa merced, ò à otro, que me dè que decir con sus Reparos. A Dios.

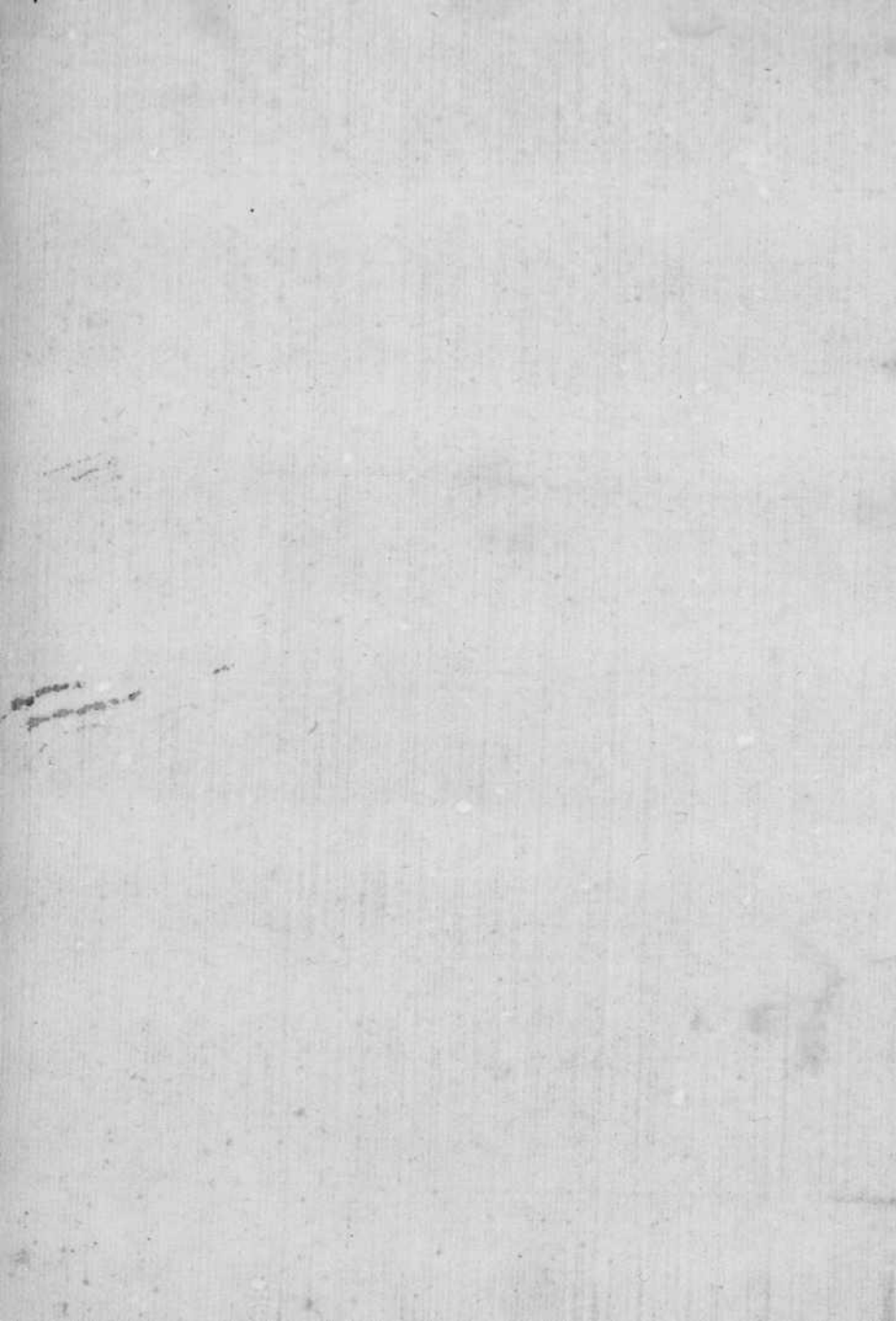
REPAROS

Conde de... el daban... y otros...
 el daban, y otros...
 bien para los Aparadores de la Gula! ahora digo, que es proba-
 co en el... Al ver delgado por los ramos de la...
 del vino de Paraiso, lavando el punto de la...
 verde, hizo mui bien, que era una...
 de Paraiso, de la casa del Puerto, Miffela, Teolice, le...
 trohan las gentes; pero tapado, que para...
 de, y de...
 Torres...
 de...
 reparos...

REPAROS

Señor mio, Torres hace bien de...
 que se le...
 de los...
 de las...
 de...
 de...













LLIBRERIA
ANTIQUÀRIA

Cos del Bou, 14-16
43003 Tarragona
(Spain)